

EL HERALDO SERAFICO

Eco de las Misiones Capuchinas
y Organo de sus Ordenes Terceras
en Centro América



AÑO
XI

No.
130

Suscripción anual c 2.50

En las demás Repúblicas Centroamericanas \$ 1.00

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

CARTAGO, C. R., DICIEMBRE DE 1923.

Eugenio Rivera Solano

Maestro de Escuela y Trabajos Manuales

Se compromete a arreglar Relojes; Máquinas de Escribir, de Coser, de Fonógrafos, Registradoras, Revólveres etc.

Atiende trabajos en Cartago, 100 varas al Norte del Cuartel, de las 5 a las 6 de la tarde

LA MARINA

APARTADO 979 Teléfono 593

Eduardo Castro Saborio

ALMACEN DE ABARROTES PROVISIONES Y LICORES
Ventas por Mayor y Menudeo
San José C. R.

¿Sufre Ud. **INDIGESTION** o **DISPEPSIA**?

Compre inmediatamente un frasco de



Cada día que retrase su curación será mas difícil corregir la enfermedad. Tome las **Pastillas del Dr. RICHARDS**, pues durante cincuenta años han curado muchos millares de pacientes.

ALMACEN DE ABARROTES
AL POR MAYOR Y MENOR

EL CONSTANTE

Propietario: CONSTANTINO CROCI

Lado Oeste del Mercado - Cartago, C. R.

Mercadería fresca y de primera calidad, precios bajos y honradez en su despacho. Proveedores a domicilio.

TELEFONO 47

EL HERALDO SERAFICO

ECO DE LAS MISIONES CAPUCHINAS
Y ORGANO DE SUS ORDENES TERCERAS EN CENTROAMERICA

Año XI — CARTAGO, C. R., DICIEMBRE DE 1923 — No. 130

La Inmaculada Concepción de María Santísima

Sin dejo de amargura voy a prescindir en este artículo de referirme a la nota altamente franciscana que supone siempre el privilegio de Nuestra Señora. Porque más provechoso será dirigirme a las almas piadosas en general y más en especial a las jóvenes.

¿No os impresiona suavemente la imagen del cuadro de la Inmaculada? Cuando cada 8 de mes (ibendita costumbre que ojalá arraigue más y más entre las niñas!) dirigís vuestra mirada a la Purísima María para glorificar el privilegio de su Inmaculada Concepción, y más en especial el 8 de diciembre, ¿qué afectos conmueven vuestro espíritu?

No puedo creer que vuestra acción cristiana de confesar y comulgar en aquel día, se reduzca a mera exterioridad... Vosotras, jóvenes y niñas, sabéis que practicáis aquel acto de arraigada piedad en obsequio y amor de María Inmaculada... y es seguro, evidentísimo, que unos momentos siquiera pensáis en la Virgen Santísima y en su Pureza sin igual...

¡Oh, sí! qué tranquila satisfacción experimentáis fijando vuestra inocente mirada en la Purísima! ¡Qué hermosa, qué atrayente, qué santa, qué pura es la Virgen! ¡Qué grande a la vez, qué admirable su perfección, qué estupenda su dignidad y qué humilde su apariencia! ¡Cuánto habéis gozado, niñas inocentes, en aquellos años sin malicia en que vuestro puro pensamiento, no empañado todavía, y vuestros sencillos ojos, se fijaron en María Inmaculada...

Si continuais en vuestra ingenuidad, si permanecéis puras todavía, mirad, mirad a María, contemplad su limpidísima Concepción; fijaos en la gracia, en la simpatía que se desprende de su semblante puro, amante, anhelante de sólo Dios y de su amor...

**

¿Qué decís? ¿Os figuráis que no sois bastante puras para contemplarla? ¡Ah! no importa; miradla fijamente... os cautiva, os embelesa, os atrae la Purísima Concepción? ¡Dichosas! Sois todavía puras, inocentes. No dejéis de mirarla y quedad complacerla; preguntadla qué podréis hacer por complacerla... y pasaréis años felices; tantos más cuantos más os cobijáis bajo su azulado manto. Oh almas inocentes, amad, amad a María Inmaculada; poned bajo su protección la cándida azucena de vuestro pudor, de vuestra sencillez, de vuestra ingenuidad...

**

Pero, al mirar a la Virgen Inmaculada, ¿sentís turbación en vuestro espíritu, notáis cohibición en vuestra alma, apartáis los ojos, en una palabra, notáis vergüenza y desaliento?... ¡Oh, pobrecillas! ¿Habréis de alejaros de la Purísima Virgen? ¿Habréis de esconderos de su presencia? ¡No, no!...

Si no os atrevéis a mirar a María Inmaculada, por lo menos, ante su imagen, a sus pies, con la cabeza humillada, preguntaos a vosotras mismas, que si la malicia no

ha pervertido vuestro corazón, fácilmente os daréis la respuesta conveniente... Preguntadle a la Virgen María, ¿por qué así quedáis avergonzadas ante ella? Contestad sinceramente y ante vuestra Madre que puede remediaros...

¿Qué hay, pues, en vosotras que os desagrade? ¿Qué es lo que os avergüenza? Vuestro cuerpo ya rebelde por haberle suelto el freno, vuestros ojos demasiado libres para el mal, vuestro espíritu perturbado con desconocidas inconveniencias, vuestro corazón inquieto con mil impresiones diversas, vuestro afecto ya recalcitrante para la virtud, para Dios, para lo bueno; sin paz, sin tranquilidad, sin años apenas y ya gastadas... Así os miráis; y ello os entristece y ante la Purísima os llena de rubor...

Reflexionad algo más... habéis inspeccionado vuestro interior y motivos sobrados tenéis de arrepentimiento... Mas echad una ojeada sobre vuestros vestidos, que dejan al descubierto lo que debiera ocultarse; ¡qué de pecados habréis sido causa! Recordad vuestras miradas provocativas y licenciosas, y calculad el daño a la pureza que habréis ocasionado... Examinad vuestras risas incestuosas, vuestras libertades que habrá abonado la perversión social. Y cuando no tan pervertidas, ponderad ante la Purísima vuestras coquetías y vuestros exorbitantes afanes por lucir, por agradar, por llamar la atención... ¡Sí! por ello es que estáis avergonzadas ante la Purísima; esto es lo que os fuerza a apartar la vista de la Inmaculada...

Decidme: ¿Qué os es más satisfactorio, la inocencia primera o las libertades siguientes? ¿No llenaría mejor vuestro corazón poder contemplar ingenuamente y sintiéndose felices, la imagen de la Purísima? Ea, pues, jóvenes y niñas, pedidle a la Virgen que perdone vuestros extravíos, vuestras irreflexiones, torturadoras para vuestra inocencia; miradla, arrepentidas, a la Inmaculada y solicited su favor para que vuelva puros vuestros ojos, vuestros senti-

dos, vuestros afectos; que os devuelva la inocencia que inunda de paz y de armonía; que os dé algo de Ella misma, para que vuestra alma y por redundancia vuestro cuerpo, se revistan de la tranquila pureza que os infunda aliento ante su presencia, confianza y satisfacción ante su imagen Purísima... Almas combatidas, bien lo sabéis; podéis y debéis mirar a la Inmaculada: mientras lucháis no sois repulsivas a María; por el contrario, sabedlo: sois objeto de las preferencias de la Purísima Virgen. No os turbe el enemigo, proponiéndos como ente desagradable a la celeste Señora; acudid, acudid a Ella con más íntima confianza; no os desaliente el rudo combate, antes os decida a mayor complacencia hacia la Concepción delicadísima.

Inocentes, invocad a María Inmaculada; pecadoras, acudid a su misericordia que será tanto más intensísima cuanto su pura Concepción es más limpia y agradable a los divinos ojos... Combatidas, poneos bajo su manto protector, y no os turbéis aunque la ronca tempestad rija en vuestro derredor... Mirad a María y será para todas paz y alegría, perdón y gracia, sostén y fortaleza...

**

Joven que esto leas, quizás digas para tí misma: «No experimento satisfacción al arrodillarme ante la Purísima, ni me avergüenza su imagen... ¿Quién sabe por qué?» Voy a decírtelo: No es porque seas inocente; la inocencia, ante la Inmaculada, sonríe, es feliz; tú misma, antes de ahora, por poca que fuese tu devoción, ¡con qué alegría rezabas y con cuán ingenua mirada contemplabas la santa imagen! Es que te has vuelto fría, es que no le amas a la Inmaculada, es que ya no eres pura... No digo que te hayas cubierto de inmundicias; quizás no; tú lo sabes y ciertamente no pretenderás engañarte ante la Purísima Señora que penetra tus interioridades... Pero no, no eres pura si eres así fría... Si no

dime: ¿Dónde andan tus afectos?, ¿qué es lo que aprisiona tu corazón?, ¿qué amas? ¡Nada! Ni tus deberes, ni tu familia?... ¿Es posible; joven y sin corazón, entrada a la vida y ya muerta? ¡No puede ser! Te engañas, y ante la Purísima sé sincera... Cierto que permaneces indiferente; cierto también quizás que ni en el santuario de tu soledad estás pervertida... pero amas con demasiada la vanidad; te muestras indiferente, porque no te halagan; eres casta, con castidad material, porque quizás no te empujaron... ¡oh pensamiento terrible! El diablo no tiene prisa por empujarte, porque confía con cálculo casi infalible que nada le costará precipitarte... Corazones fríos para todo y hasta para lo bueno, son esperanza, más aun, son seguridad de pertenecer al demonio por el mundo o por la carne; o en los escándalos de una sociedad corrompida o en las ruindades de una soledad irritante... Alma fría, que no amas ni a Dios, ni a los prójimos; que no sonríes o no te avergüenzas ante la Purísima... eres digna de lástima; ya no tienes la inocencia confiada; ya en tu corazón no anidan los afectos grandes, y como el corazón ha de amar, cuando estallen los afectos, ¿a dónde, te parece, que habrán de inclinarse si no a lo inmediato, a lo material, a lo mundano, a lo reproable?

Almas jóvenes: amad, amad a María Inmaculada... y cuando este amor a la Purísima Reina arraigue sincero y profundo en vosotras, tendréis garantía cierta de permanecer castas y virtuosas... Si sois inocentes, no os desprendáis de la Inmaculada; si sois pecadoras, volved a Ella los ojos para que os convierta; si os sentís indiferentes, no deis pábulo a la frialdad; combatidla pensando en la pureza de María, en la grandeza de María, en el amor de María... Acudid todas a Ella, para que os guarde el corazón y los sentidos, el cuerpo y el alma; para que abrase vuestro espíritu en el ideal de la pureza, del amor de Dios, que es lo mismo, y seréis felices. Conocer lo bello, amar lo bueno, constituye la felicidad verdadera y la pureza real. Y para un cristiano, ¿qué mayor belleza que el Sumo Bien, Dios? ¿Qué mayor Bondad que la infinita Grandeza, Dios, que se complace en comunicar sus atributos de Bondad y Hermosura a las criaturas, y que los derramó con incontable largueza, hasta constituir la un compendio de todas las perfecciones de que es susceptible la humana naturaleza, en la Santísima Virgen María, desde el primer instante de su Concepción Inmaculada?

PÁSTOR

LA ACCION SOCIAL CATOLICA COSTARRICENSE

La visita de una comisión de respetables y decididas damas a nuestro Convento, hace poco más o menos un mes, explicando los pasos que con éxito palpable y animador estaban haciendo para lograr el funcionamiento de una «Liga femenina de acción social católica», nos excusará de que nos tomemos la libertad de escribir algunas palabras sobre el asunto.

Es ciertamente consolador el movimiento que se ha notado entre las señoras y señoritas de nuestra sociedad para determinarse a interve-

nir en el campo de la acción exterior. No ha sido sólo la proclama de algunas personas de buena voluntad, sino mejor los pavorosos avances de la maldad, la desfachatez con que la pornografía ha intentado señorearse de todo lo útil y agradable y la reacción que en ciudades en que hay copia abundante de personas buenas, debía necesariamente imponerse, después de los escándalos antisociales de casas misteriosas y de imprudentes reclamos, vergüenza no ya de sociedades católicas, sino de sociedades decentes...

Esto, y quizás también la constante actuación del campo de enfrente, que corrobora la advertencia del Divino Maestro, de que «los hijos de las tinieblas son más avisados y madrugadores que los hijos de la luz», ha removido la actividad de algunas damas entusiastas y desinteresadas, que creyeron oportuno prescindir de nimios reparos y sacar la cara en defensa de la piedad y moral cristianas, ofendidas con grave daño de las almas. ¿Cómo no aprovechar tan óptimas disposiciones? ¿Cómo no «atizar el pabito que todavía húmea?» En aquella visita algo dijimos para orientar, y no poco quizás para significar la desconfianza que naturalmente acude a quienes han presenciado multitud de buenos propósitos y de proyectos comenzados. Con todo, notábase sincerísima intención y energía cuantiosa; y si faltaba orientación, deseábase a toda costa...

Logróse sin muchos esfuerzos y parecía la hora deseada... las actividades de enfrente aparecieron más agitadas, barruntando una competencia con mayor seguridad de triunfo, y esto debía animar a los de casa... ¡qué responsabilidad para los nuestros si no aprovechaban el momento!, ¡qué cuenta ante la causa católico-social y ante el bienestar doméstico que debía resultar el más beneficiado de este esfuerzo! ¡Qué remordimientos y qué pesos sobre la conciencia si se desperdiciaba el don de Dios que se ofrecía tan propicio y rico de esperanzas fundadas con solo obrar con rectitud y con miras altas!

Se trabajó mucho y se propuso luego el cambio de nombre... ¡Dios mío! ¿Así comenzamos?... Y luego llegaron los Estatutos, impresos y con censura... y es lo cierto que en dos de sus cláusulas no deben, no pueden aceptarse...

Bastante antes habíamos leído unas «bases», que si les faltaba particularizarse, (que para ello debían efectuarse las reuniones y el tiempo) eran norma positiva, real y de pretensiones eficaces que imponían a

las «Ligadas en acción» lo que realmente era de desear, lo que es indispensable para obtener algo bueno y estrictamente católico y productivo... el que no se busquen amalgamas, combinaciones, contemporizaciones; el que las damas se decidan de una vez a ser sólo y únicamente de Dios, y que no quieran combinar la vela al Sagrado Corazón y la vela al demonio... y sabiendo que tales «bases» habían agradado a las que debían trabajar y luchar y que estaban resueltas a llevarlas a la práctica; algo se había esperanzado... ¿Por qué todavía no han de ser norma para las que desean procurar el reinado de Cristo? ¡Qué! Al primer desengaño, aunque sea el más inesperado, ¿han de volverse atrás? ¿Qué importa que la fachada del edificio se venga abajo, si los fundamentos son firmes? ¿Y qué más dá que tales fundamentos estén aquí o allí?... Almas generosas y bien orientadas, no os recluyáis, seguid vuestro camino: en el platicar confiado habíase advertido el peligro. Estad dispuestas al trabajo y al sacrificio, y cuando se os ofrezca la ocasión de emplear vuestras energías, no rehusais el esfuerzo... Los desengañados no son los fracasados; de la experiencia han de tomar la lección. Creo que para nadie de buena voluntad pueden ser duras las «bases» que a continuación publicamos y que fueron propuestas, atendiendo al espíritu netamente católico que manifestaran las personas que las solicitaban, por el Ilmo. Sr. Obispo de Alajuela Monseñor A. del C. Monestel, y aunque después fueron substituidas por los Estatutos citados, permítasenos significar que las juzgamos buena orientación para actividades católicas, y que sin necesidad de abarcar de una vez todos los puntos, fácil y óptimamente podrían servir para comenzar por lo más práctico y sencillo. ¿Por qué, pues, no decidirse a algo, cuando hay tanto por hacer? ¿Por qué pretender el todo o el nada, excusa muchas veces de los espíritus perezosos o apocados?

Como por nuestra parte no olvidaremos estas reflexiones de tema «social», propuestas a las personas de buena voluntad y que como tales se han significado, no hacemos más que terminar incluyendo las citadas «Bases», que son:

«El lema será: Ora et labora, oración y trabajo, pues su fin es con la oración y con el trabajo activo y celo, restablecer el reinado de Jesucristo en los hogares y en la sociedad. En los hogares desterrando de ellos sus dos grandes enemigos: las uniones concubinarias simples o civiles y el divorcio civil. A este fin, se procurará colocar el matrimonio cristiano en el lugar que le corresponde, no concurriendo a ceremonias de uniones civiles, ni enviando regalos, ni felicitaciones, ni haciendo visitas a los que contrajeren el llamado matrimonio civil.

Los trabajos en la sociedad se dirigirán:

1.—A extirpar de la sociedad los bailes modernos que son un foco de inmoralidad.

2.—A cristianizar la moda pagana, teatro, cine y demás diversiones que se han convertido en centros de corrupción.

3.—A propagar las buenas novelas y lecturas, ayudar y difundir la

prensa católica para contrarrestar la corriente de novelas y lecturas pornográficas e impedir el daño que causa la prensa impía a la que es necesario retirar toda protección y las suscripciones a sus periódicos y revistas.

4.—A combatir la pornografía bajo todos sus aspectos.

5.—A trabajar para que en los balnearios públicos haya la debida separación de sexos y se guarde la moralidad.

6.—A trabajar hasta obtener que en las escuelas y colegios se enseñe la Religión Católica y que desaparezcan los colegios y escuelas mixtos.

7.—A evitar que se envíen niños o niñas católicos a colegios o escuelas protestantes o teosofas.

8.—A evitar que asistan los católicos a cultos y conferencias protestantes, a funerales y tenidas masonónicas, a conferencias teosóficas y reuniones espiritistas.

9.—A promover y sostener todas aquellas obras católico-sociales que se juzguen oportunas o necesarias para la preservación de la fe y de las buenas costumbres, sea en los niños o sea en los adultos de ambos sexos».

FR. P. DE M., C.

INSTRUCCION PARA LOS TERCARIOS

¿Se puede tolerar que los Tercarios asistan a los bailes? —Si son inmorales, no; si son resabiados, se requiere causa relativamente grave; si son enteramente honestos, la Regla no los prohíbe, sino que los tolera.

a) Es cierto que estamos obligados á huir las ocasiones próximas de pecado mortal, si son voluntarias.

Este principio no tiene otra excepción que el caso de necesidad física ó moral. El Terciario, pues, si no es que una causa necesaria le constriñe á ello, no puede lícitamen-

te acudir á bailes manifiestamente deshonestos ó gravemente pecaminosos. Pero, aparte eso, en tal coyuntura puede hallarse, sobre todo si ocupa algún elevado puesto, que no pueda, sin menoscabo de su oficio, dejar de asistir á ciertos bailes en los cuales, aunque no resalta la nota de inmoralidad, hay no obstante algo que reprobar, y aun algos.

Así es que ciertas exigencias sociales, las relaciones de familia, el temor fundado de ocasionar grave disgusto al marido, á los padres ó á un allegado, son motivos razonables y bastantes para que un Ter-

ciario acuda por modo extraordinario a bailes no del todo buenos, nunca á los enteramente inmorales.

b) Pero aun en estos casos conviene antes de la pérdida acudir al reparo, y llevar en la mano el antídoto para preservarse del mal. Si el Terciario puede eludir el compromiso sin traspasar los límites de la bien atendida cortesía, hará bien en abstenerse; pero si una razón grave le lleva á semejantes bailes, debe portarse en ellos como cumple a un cristiano práctico y a un hijo de San Francisco. En todo caso, antes de resolverse á ir, conviene consultar con el confesor, á fin de proceder con mayor seguridad y acierto; porque también el sensualismo suele cubrirse con capa de conveniencias sociales.

c) Cuando los bailes son enteramente inocentes, por más que se tengan entre personas de distinto sexo, no nos atreveríamos á condenar á los Terciarios que intervienen en ellos, puesto caso que la Regla prohíbe los bailes inmorales, no los honestos. Con todo, aun los que parecen buenos ¡qué estragos causan en las almas! Allí se exalta la imaginación, el corazón recibe fuertes impresiones, el sentimentalismo se apodera del alma, y con eso queda el terreno preparado para gravísimos males. No hay más que saber q' casi todos los danzantes libertinos comenzaron por bailes inocentes. Por eso la Orden Tercera, por vía de descendencia, *tolera* los bailes honestos, pero no es de buenos Terciarios asistir á tales diversiones por modo habitual y ordinario.

¿Qué efectos se siguen del baile? Los más desastrosos, así para el cuerpo como para el alma.

DAÑOS FÍSICOS.— ¿Qué cosa más perjudicial para la salud que un recinto donde se ejecuta un baile pro-

longado? Allí la cabeza se resiente con la pesadez de la atmósfera; allí padece el pecho, porque el aire que se respira está saturado de miasmas deletéreos; allí se excita el sistema nervioso con el continuo balanceo y rápidas evoluciones; allí, en suma, padece todo el cuerpo, porque el danzante es una máquina en movimiento. Así es que, al volver á casa, siéntense vahídos, ronquera, catarros y atonía general en todo el organismo. Estos son los efectos más comunes del baile, los cuales, aunque graves, no son los más lamentables.

DAÑOS MORALES.— Dijo muy bien un autor que el baile «es un viaje rapidísimo al rededor de infinitos peligros para la inocencia, para el pudor y para la honestidad» En efecto, las personas aficionadas á este género de diversiones comienzan por fastiarse de la vida cristiana y más aún de la vida devota; tórnaseles luego el corazón á lo que es del gusto de los sentidos; abren la puerta á pensamientos pecaminosos y á deseos carnales; pretenden con palabras vanas hermosear sus vicios y apocar la virtud ajena; pierden los sentimientos de fe y acaban por mofarse de la religión y de los sacramentos. Y no puede ser de otra manera, porque el diablo cabalmente inventó el baile para raer del rostro de la juventud la vergüenza y el pudor.

En vista de esto, ¿qué partido han de tomar los Terciarios? El más acertado es apartarse del baile cuanto les sea posible, aun de los honestos, teniendo en cuenta aquella sentencia de San Francisco de Sales calcada en la experiencia. «El uso de los bailes, decía, es tan ocasionado al mal por sus circunstancias, que el alma corre en él los mayores peligros, y de ellos digo yo lo que los médicos dicen de los hongos, que los mejores no valen nada.»

Con íntima satisfacción y con ardientes votos para su felicidad espiritual y temporal, deseamos a nuestros Agentes, suscriptores, lectores y sobre todo a nuestros Terciarios de San Francisco las mas venturosas Pascuas de Navidad y felicísimo año nuevo.

A los Terciarios de Ntro P. San Francisco

Circular.— Rogamos muy encarecidamente tanto a las Hermanas de la Orden Tercera de Nuestro Padre San Francisco como a los Hermanos, que respondiendo al espíritu de devoción mariana que es propio de nuestra Seráfica Orden, procuren celebrar la próxima fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima, del 8 de diciembre, con la espiritualidad conveniente, no solo guardando la fiesta, que es de precepto con deber de oír misa y abstenerse de trabajos serviles, sino esforzándose por recibir los Santos Sacramentos de la confesión y comunión.

Confiamos que nuestros Hermanos que viven en las ciudades donde hay facilidades para ello, se harán una obligación de obsequiar de este modo espiritual y provechoso a la excelsa Patrona oficial de la Orden Seráfica, la Virgen María en el misterio de su Concepción Inmaculada.

Pero nuestra exhortación se refiere mas particularmente a los Terciarios que moran en lugares donde por la escasez de Clero, se hace mas difícil este acto de piedad... Quieran estos Hermanos nuestros imponerse el sacrificio que supone para ellos esta dificultad y procuren enriquecerse con el doble mérito de la obra buena en sí misma y de la mortificación que les ocasiona. Tengan por seguro que nuestra dulcísima Madre, nuestra Patrona la Inmaculada, derramará tanto más abundantes y singulares gracias sobre estos hijos suyos y precisamente en este su día, cuanto mayor sea la dificultad que hayan de vencer... Aun nos complacemos en insinuar lo siguiente. Tenemos tan buena opinión del fervor cristiano de nuestros Hermanos y Hermanas, que dada su buena voluntad, su espíritu de fervor para Dios y para su Madre Inmaculada creemos que este acto de piedad que de ellos solicitamos, no supondrá dificultad alguna, por el ansia que les anima de aprovechar todas las oca-

siones de enriquecer su espíritu.

Y desea tan vivamente la Orden Franciscana que nuestros Terciarios se dispongan lo más espiritualmente posible para la fiesta de la Purísima, que no señalando en la regla de la Tercera Orden, más que dos ayunos al año, uno es el de la Vigilia de la Inmaculada. Sabido es que se trata solo de un consejo, pero conviene que si no tienen excusa razonable, procuren observarlo, bien con abstinencia, bien sin guardar la abstinencia, pues ello es voluntario aunque lo primero es más conforme a la costumbre de la Orden que así lo practica. Si no pueden guardar ni el ayuno con la abstinencia, ni el ayuno o la abstinencia, con indulgencia se la conmutamos por la recepción de los Santos Sacramentos en la solemnidad de la Purísima.

Así mismo, les significamos nuestro deseo y, en cuanto es dado, lo aconsejamos con vivo interés, que la función de este mes, propia de la Tercera Orden, se dedique a celebrar en lo posible y con mayor solemnidad de la acostumbrada, esta fiesta de la Inmaculada Concepción. Por nuestra parte así lo practicaremos en todas las funciones mensuales que procuramos dirigir personalmente y esto pedimos a las demás Ordenes, para que vayan llenándose del genuino espíritu seráfico, que es el mismo de todo cristiano, pero más fervoroso, animado y mariano; y al propio tiempo para merecer la bendición amorosísima de Nuestra Señora y Reina, que en el día de su patronaje especial, ciertamente complacida de los comunes filiales obsequios de la multitud incontable de sus hijos, los hijos de Nuestro Padre San Francisco, se manifestará más generosa y complaciente, mas cariñosa y si vale la palabra, más Madre, que de ordinario...

El P. Director de la V. O. T.

La Masonería según los mismos Masones

Yo, el suscrito Solutore Awentore Zola, ex-Gran maestro, ex-Gran Jero-fante y ex-Soberano Gran Comendador, fundador de la orden masónica en Egipto y sus dependencias; declaro haber pertenecido por cerca de treinta años a la

secta masónica y que durante los doce años que he dirigido la Orden, como soberano absoluto, he tenido ocasión de estudiar su origen y su fin, los que se prefijan en sus leyes y sus doctrinas. Ella se proclama una institución filan-

trópica, filosófica, progresista, que tiene por objeto la indagación de la verdad y el estudio de la moral universal, de las ciencias, de las artes y el ejercicio de la beneficencia; ella profesa respeto a la fe religiosa de cada uno de sus miembros, afirma que interdice formalmente en sus asambleas toda discusión religiosa y política, o que tenga por objeto la controversia sobre las religiones y sobre la política; dice no ser una institución ni política ni religiosa, sino el templo de la justicia, de la humanidad, de la caridad, etc. etc.: y bien, yo afirmo que todo lo que la masonería declara ser, no lo es.

Cuanto de bueno encierran sus leyes y sus rituales, no es verdad de ningún modo. Son mentiras y nada más que desvergonzadas mentiras las pretendidas justicia, humanidad, filantropía y la caridad, que no reinan ni en el templo de la Masonería, ni en el corazón de los masones, porque ellos, salvo raras excepciones, no conocen ni practican tales virtudes. La verdad no habita en la masonería; y los masones no la conocen. En el orden masónico reinan como soberanos, la mentira, el engaño y la perfidia, enmascarados de la verdad, para coger en el lazo a la gente de buena fe.

A LA INMACULADA

Como Francisco venía por redentor singular, también quiso reparar La Concepción de María: de su opinión se caía, y arrimó el hombro de Atlante labrando aqueste diamante con sangre, imagen de aquella que a María limpia y bella preservó al primer instante

Si desta casa el primero umbral nunca fué ofendido, porque ya estaba teñido con la sangre del Cordero: no será el antiguo fuero de su nobleza agraviado, porque el cordón colorado de la sangre franciscana colgado está a la ventana deste edificio sagrado. Privilegio de Dios fué, que forma auténtica lleva, pues que Francisco lo prueba en forma que hace fe: bien en sus llagas se ve que los cinco sellos son

Digo que en verdad la Masonería es una institución religiosa, que tiene por fin derribar y destruir todas las religiones, principiando por la Religión católica, para después sobreponerse ella misma y hacer retroceder al género humano a los tiempos primitivos del paganismo. Ahora que estoy verdaderamente convencido de haber errado por treinta años, profesando y predicando las doctrinas de la Masonería y haciendo profesar a muchos tales doctrinas, y habiendo contribuido a inducir un gran número de personas a seguirme en la vía del error, me arrepiento de ello.

Iluminado por Dios, he reconocido el mal que he hecho, y por eso he renunciado a la Masonería y me he retirado para siempre de ella y abjurado ante la Iglesia todos los errores por mí cometidos.

Pido perdón a Dios del escándalo dado todo el tiempo que he permanecido en la secta, pido perdón al Augusto Pontífice nuestro Santo Padre León XIII y a todos los que he escandalizado.

Roma abril 18 de 1896.

(Firmado) S. A. Zola

desta real provision,
donde las armas reales
son evidentes señales
de la limpia Concepción.

Deste Serafín llagado
seis alas, de dos en dos,
cubren la gloria de Dios,
que en María se ha encerrado:
todas de luz se han cobrado,
para guardar su limpieza,
dos de luna de nobleza,
calza el pie principio santo
del sol ciñe dos el manto,
dos de estrellas la cabeza.

Del monte Alberna do está
Francisco crisol del día
sale el alba, y si es María,
con arboles saldrá:
propiamente Aurora es ya,
blanca luz, madre del Sol,
que se vistió en tal crisol
de púrpura y nieve pura;
su Concepción, la blancura;
las llagas, el arbol.

Fr. Miguel de Avellán.

TERCER CONCURSO LITERARIO PARA 1924 convocado por los Padres Capuchinos de Cartago

NOTA.—Por festejarse el próximo año 1924 el Primer Centenario de haber sido proclamada oficialmente PATRONA DE COSTA RICA la Santísima Virgen María, en su título de Nuestra Señora de Los Angeles, venerada en la antigua Metrópoli, Cartago, se dedicará este Tercer Concurso Literario y con efectivo carácter de legítimos Juegos Florales, a ensalzar y engrandecer tan fausto acontecimiento.

PREMIOS ORDINARIOS

1º.—A la poesía que mejor cante la fe.

2º.—A la poesía que mejor cante la patria o un hecho de la misma.

3º.—Premio de honor y cortesía a la que más inspiradamente cante el amor.

El poeta que obtenga este premio elegirá Reina de la Fiesta, a la que obsequiará con un ramo de flores naturales, preparado por el Comité de Festejos. El poeta premiado deberá notificar con antelación al Comité el nombre de la persona escogida. Más tarde se darán detalladas instrucciones.

Premio 4º.—A la mejor poesía que cante a Ntra. Señora de Los Angeles.

Premio 5º.—Al mejor romance referente a Ntra. Señora de Los Angeles.

Como se cuenta ya con un romance, realmente modelo, referente al hallazgo, etc., de la santa imagen, debido a don Carlomagno Araya, premiado en nuestro Concurso de 1922, se preferirá en igualdad de méritos al que describa o comente etc., en forma romancesca, cualquiera de los datos o de los milagros de la Virgen que pueden leerse en el folleto sobre Nuestra Señora de Los Angeles que publicamos, formando el tomo tercero de *Amenidades*.

Premio 6º.—A la mejor letra de carácter piadoso para un Himno a Nuestra Señora de Los Angeles.

Premio 7º.—A la mejor y más piadosa composición musical a Nuestra Señora de Los Angeles.

Puede escogerse alguna de las letras referentes a Nuestra Señora de Los Angeles publicada o no, propia o encargada, etc., y que sirva para cantar en las funciones dedicadas a nuestra celestial Patrona.

Premio 8º.—A la mejor novela que, literaria y moralmente, describa costumbres ticas, o algunos episodios patrióticos en forma interesante, o idilios de sabor familiar costarricense. A ser posible deberían referirse poco o mucho también a Nuestra Señora de Los Angeles.

No es preciso que tenga gran argumento o fundamento histórico. Lo que sí se exigirá es que sea del país, aunque pueda contener sus excursiones centroamericanas o americanas.

No debería exceder de doscientas páginas, tamaño de nuestra publicación *Amenidades*, y del tipo nueve. Preferible que sólo constase de algo más del centenar o ciento cincuenta. Mínimo de páginas, más o menos, ochenta del tipo diez.

Comprendiendo el esfuerzo que este tema puede significar, no se premiará con menos de C. 250-00.

Premio 9º.—A la mejor y más completa monografía de una región costarricense, o a la biografía de mayor mérito y exactitud sobre un personaje realmente notable y de influencia patriótica en Costa Rica, civil o eclesiástico, y fallecido antes o poco después de la segunda mitad del siglo pasado.

Premio 10º.—A la mejor poesía de tema libre.

Premio 11º.—A la mejor poesía referente a Nuestro Padre San Francisco.

Premio 12º.—Al mejor romance describiendo el hecho, o cualquiera de los milagros anteriores o posteriores, de las Sagradas Llagas de San Francisco de Asís. Puede también, siempre dentro de la forma romancesca, comentar o manifestar las personales impresiones que le sugiera el hecho de la Estigmatización del Serafín Padre.

Los detalles y los milagros que sucedieron antes y después de este culminante paso de la vida de San Francisco, pueden leerse en cualquiera de sus biografías o vidas, y también en el celebrado libro de las "Floreccillas".

Un poeta de vuelo puede encontrar fácil y apropiado material para un poema con motivo e interesante, (cuanto más a una poesía) leyendo la "segunda parte" de las mencionadas "Floreccillas", que en la edición popular de Vich contiene como diez capítulos.

La justificación de haber elegido este tema no es arbitraria, sino de evidente actualidad, ya que en septiembre de 1924 se conmemorará el séptimo centenario de tan extraordinario suceso.

El plazo de admisión de los trabajos terminará el día 17 de abril de 1924. El Veredicto se publicará antes de fin del mismo mes. La fiesta de estos Juegos Florales tendrá lugar el 4 de mayo. En la revista EL HERALDO SERAFICO y en los periódicos que a ello se presten, se publicarán los demás detalles. Las condiciones son las de costumbre.

Que Dios, por mediación de la Virgen María Inmaculada, inspire a los vates que acudan al llamamiento literario y patriótico, a que instantemente les invita la Dirección y Redacción de EL HERALDO SERAFICO de los Padres Capuchinos de Costa Rica.

Cartago, 21 de noviembre de 1923.

El beato Nicolás Factor, franciscano

Murió en 1583 su fiesta el 23 de diciembre

El bienaventurado Nicolás Factor nació en Valencia de España, de padres humildes y piadosos. Desde muy niño comenzó a ejercitar la caridad con los enfermos; porque hallando a la edad de diez años a la puerta del Hospital de San Lázaro a una pobre mujer cubierta de asquerosa lepra, con gran devoción se hincó de rodillas a sus pies y se los besó. Preguntóse otro niño cómo no tenía asco de poner los labios en cosa tan asquerosa. No he besado, respondió el santo niño, las llagas asquerosas de esta pobrecita, sino las llagas preciosas y amabilísimas de Jesucristo. Creciendo en edad salió muy aventajado en letras humanas, escribía santas poesías en lengua latina y castellana, tañía varios instrumentos, cantaba con voz excelente, y pintaba con singular habilidad imágenes de Cristo y de su Santísima Madre. Cuando su padre pensaba casarle, nuestro Señor le llamó para su servicio en el convento de Santa María de Jesús que está a un cuarto de hora de la ciudad de Valencia. No hubo religioso alguno entre aquellos hijos de Francisco que no se mirase en él como espejo de perfección. El Señor le glorificaba aun en el púlpito con raras y estupendas maravillas, porque casi siempre que predicaba se arrobaba con éxtasis seráfico elevándose algunas veces su cuerpo en el aire sin tocar con los pies en el suelo, y después que volvía en sí, proseguía el sermón tomando el hilo del discurso, donde lo había dejado. Y no sólo predicando gozaba el siervo de Dios de estas delicias divinas; sino que también celebrando el divino sacrificio, dando la Comunión, conversando de cosas santas, en su celda, en el confesonario, en las públicas procesiones, de suerte que por muchos años fué casi todos los días y por varias veces elevado en éxtasis, que alguna vez duraban horas enteras. Transformábase entonces el semblante poniéndosele muy encendido y hermoso, despidiendo a veces rayos de luz, y ardiendo sus carnes como ascua. Predicando en Barcelona se elevó de la tierra más de un palmo en presencia de un concurso numerosísimo. Visitaba en Valencia con singular afición el hospital de San Lázaro; allí limpiaba a los leprosos y los lavaba con aguas odoríferas, les daba de comer, les hacía las camas, los desnudaba y ponía en ellas, y con gran devoción les besaba las llagas puesto de rodillas. Finalmente, después de una vida llena de maravillas y prodigios de caridad y penitencia, expiró pronunciando el dulcísimo nombre de Jesús a la edad de sesenta y tres años. Quedó su sagrado cadáver flexible y exhalando suavísima fragancia todo el espacio de nueve días que estuvo expuesto para satisfacer a la devoción de los fieles, como consta por un jurídico reconocimiento, Diéronle sepultura en un lugar señalado: y en vista de los continuos prodigios que dispensaba Dios a los que imploraban su patrocinio, el sumo Pontífice Pío VI le declaró beato en el año 1786:

Oración: Oh Dios, que encendiendo con el fuego inefable de tu caridad al bienaventurado Nicolás tu confesor, hiciste que te siguiese con puro corazón, concédenos a tus siervos, que llenos del mismo espíritu, y ardiendo en caridad, corramos sin tropiezo por el camino de tus mandamientos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Indulgencias plenarias durante el mes

Los Terciarios de San Francisco pueden ganarlas los días 5, 8, 12, 14, 15 y 25. Además el primero y último de los nueve que preceden a Navidad. El día de la reunión mensual y otros dos días de libre elección.

Visita de "la Corte de la Divina Pastora" a la Sma. Virgen María

Sábado, día 1 de Diciembre, Coro 39; Celadora: Srta. Anita Oreamuno
 " " 8 Fiesta de la Purísima. Todos los coros obsequiarán a la Virgen María, y la Misa de las 7.30 en el Altar Mayor, se aplicará por todos los Asociados..

Sábado, día 15, Diciembre, al Coro 40 Celadora Srta. Elisa Campos
 " " 22 " " 41 " Srta. Zoila Astorga.
 " " 29 " " 42 " Srta. María Pereira.

"¡SÍ QUE ES VERDAD...!"

Preguntóme un sujeto una mañana,
 triste, abatido y húmedos sus ojos,
 si era verdad que el Santo Taumaturgo
 fuese tan bondadoso,
 que cuando ve que el hombre desespera
 del alivio y apoyo
 que suele el mundo alguna vez prestarle,
 él sale en su socorro,
 con tal que se lo pida
 con fe, con esperanza y fervoroso.
 —No puedo contestarte yo a estas cosas—
 le respondí de pronto;—
 lo que sí puedo es darte un buen consejo:
 Ve al Santo milagroso,
 cuéntale tus angustias, tus pesares;
 dile que de algún modo
 sabrás corresponder al beneficio
 que recibiste de él; sé su devoto.
 ¡Yo quiero que tú seas
 quien me hable de ese Santo, San Antonio!
 Estas fueron de entrambos las palabras,
 brevísimo coloquio.
 Pasados cuatro días,
 una mañana, a cosa de las ocho,
 se me acercó un sujeto, que me dijo,
 sin verse ni una lágrima en sus ojos:
 «¡Sí que es verdad que el Santo Taumaturgo
 sea tan bondadoso!»



LA FIESTA DE SAN ANTONIO EN ROMA

En este año las fiestas de San Antonio han revestido en esta capital imponente majestad, especialmente las celebradas en la Iglesia de los Franciscanos, que se han visto honradas con la presencia de diez Cardenales en los cultos de las tardes y coronadas por el número de Comuniones que en el día de la fiesta no bajaron de 3.000. Si se considera el enorme gentío que llenaba otros templos, no creo exagerar diciendo que en Roma el día de San Antonio, que no es festivo, unas 30.000 personas se acercaron a recibir el Pan de los Angeles.

Una particularidad muy graciosa noté en una de las procesiones que se celebraron durante la octava del Santo. Observé que en medio de la calle entre devotos cantos de los que iban en filas acompañando al Taumaturgo y atronadores aplausos de los que asistían desde los balcones y aceras, se destacaban de éstas algunas personas y al mismo tiempo se bajaban las elegantes andas del Santo, iluminadas con linternas eléctricas (medio ingenioso y práctico para impedir que el viento deje a la sagrada

imagen a oscuras). Aquellas personas, pues, acercándose a San Antonio iban pegando con alfileres billetes de banco en su cuerda ya que no era posible en su hábito de cartón-madera de modo que el cordón quedó cubierto de papel-moneda. Vínome entonces a la memoria el nombre de Fratta' maggiore, pequeña ciudad de la Provincia de Nápoles tan devota del grande Santo de Padua, que la procesión que se celebra allí el día 13 de Junio dura diez o doce horas para dar lugar a que la imagen recorra todas las calles y se pare delante de cada casa, cuyos habitantes cubren materialmente su santo hábito con billetes de banco, fijados con alfileres, de modo que algunos años entra el Santo en la Iglesia de noche llevando en el hábito 35.000 francos: que ya es carga pesada para un santo muerto que tan pobre fué en vida. Y gracias si se acaba el giro en un día porque de lo contrario hay que ver al Santo durante la noche en medio de dos guardias civiles a fin de que sin perder nada de su carga pueda completarla al día siguiente.

DE ROMA

La Obra del Papa en Rusia

De los datos oficiales llegados a la Santa Sede, dedúcese que la Misión Pontificia distribuidora de socorros a los hambrientos rusos llevaba alimentados y asistidos, hasta no a mucho, a un millón, cuatrocientos cuarenta y cuatro mil, setecientos setenta de estos infelices. Esta inagotable caridad pontificia se ha ejercido allí por medio de innumerables cocinas económicas, hospitales, asilos, huerfanatos, colonias de refugiados y análogos puestos de socorro.

Además la citada Comisión ha proporcionado alimentos a 6.854 adultos y 39.300 niños en Crimea; a 20.885 adultos y 14.340 niños en Krasouodar; a 5.000 adultos y 6.000 niños en Roustor; a 1.400 adultos y 24.417 niños en Mosca, y a 500. adultos y 20.090 niños en Croubourg.

Y con lo dicho basta y sobra para demostrar las inagotables efusiones de caridad con que el Santo Padre Pío XI acude ha apagar el hambre y enjugar las lágrimas de tantos pueblos que desde las inmensas llanuras del Volga dejan escapar tristes ayes de dolor y gritos lúgubres de muerte.

Pío XI y la música sacra.—Su Santidad ha enviado al Cardenal Bisleti, delegado suyo en el Congreso de música sacra de Bizenza, una carta, en la que empieza recordando la obra del fundador de la Academia de Música Sagrada, Padre De Santis, gran propagador del canto gregoriano y de la íntima participación del pueblo en la liturgia divina, habiendo conseguido que ésta música sea un elemento eficaz para acrecentar la majestad de las funciones sagradas y la unión de las plegerias al Señor.

El Pontífice quiere recordar y continuar el «motu proprio» de Pío X y su decreto recomendándola para aquellos que se preparan al sacerdocio, porque así el nuevo clero sabrá dar impulso a la música, instituyendo escuelas de canto que logren la participación del pueblo en las funciones sagradas.

Su Santidad aconseja la creación de instituciones celiliarias, y expresa su deseo de que la asociación italiana de Santa Cecilia adquiera mayor grado de prosperidad.

Los centenarios de los santuarios del valle de Rieti referentes a San Francisco

Rieti, la Reate de los romanos, celebrada por Virgilio como el centro, «umbilicus», de Italia, patria del grande y popularísimo emperador Vespasiano, conserva raros vestigios de su antigüedad. Fueron los papas medioevales que con su residencia temporal dieron a la ciudad nuevo esplendor; pero de un modo especial debe su gloria a San Francisco, que mostró por ella y los hermosos montes, que cual soberbio anfiteatro cierran su amenísimo valle, un amor grande, únicamente superado por el que profesaba al de Espoleto, donde surgen la Porciúncula y San Damián. Rieti, la reina de la llanura, que en la artística y antiquísima cripta de la catedral (1), en la casa solariega del caballero Angel Tancredi y en otros lugares, conserva tantos recuerdos del celo apostólico del Serafín de Asís, es el centro de las peregrinaciones a los cuatro santuarios franciscanos que, colocados en pintorescos y elevados peñascos, coronan a guisa de cruz toda la llanura: Greccio (el Belén seráfico), Fonte Colombo (el Sinaí de la Orden), La Foresta (el místico Caná) y Foggio Bustone (el retiro del desierto). A despecho de sus caminos agrestes y de su soledad, continúan siendo la meta de devotas caravanas, el suspiro de innumerables almas que siguen las huellas de Francisco, modelo de sublime perfección.

En 1223-este año hace siete siglos- en Greccio celebróse la solemnidad de la Nochebuena, la más sencilla pero a la vez la más grandiosa que se haya visto desde la noche bendita de Belén. Existía allí un conventito desde 1217, año en que Francisco habíase trasladado allí de Rieti, para convertir a un pueblo enteramente olvidado de Dios. El Santo estableció su morada en un lugar muy escabroso, en una choza de ramos, desde donde bajaba todos los días para predicar a aquella aldea has-

(1) En esta iglesia fué canonizado Santo Domingo de Guzmán, el glorioso amigo de San Francisco.

ta que cambiara sus perversas costumbres. Juan de Velita, señor del castillo, ofrecióle fundar un convento allí cerca. San Francisco aceptó, pero no quiso determinar el sitio donde debía edificarse antes de consultar al Señor por medio de la oración, después de la cual convínose en que el conventito sería construido allí donde fuese a parar un tizón encendido arrojado por el débil brazo de un niño. Contentos estaban los moradores de la población, creyendo poder albergar en su recinto a los discípulos del Evangelio; pero grande fué su estupor al ver que el tizón franqueaba el valle e iba a dar contra un escollo de la parte opuesta, dejando una negruzca señal que todavía se observa Era en Greccio.

(Ya dimos cuenta a nuestros lectores de los motivos y en nuestro Concurso se cantó muy hermosamente el hecho).

Un altísimo personaje Terciario, el Cardenal Giorgi, inauguró en aquel místico lugar, el día de Navidad, el año jubilar de 1922, y durante estos meses numerosas peregrinaciones han visitado el santo Pesebre.

Otro centenario no menos glorioso celebra el convento franciscano de Fonte Colombo, situado en el mismo valle, a nueve kilómetros de Greccio, pues allí fué compuesta por revelación divina la Regla minorítica aprobada en 1223. El sitio es extraordinariamente delicioso y algo menos elevado que Greccio, pues su altura no excede de 650 metros, siendo, además, tan devoto el santuario, que con razón se han escrito sobre su fachada aquellas palabras del Señor a Moisés: «Depón tu calzado, pues el lugar en que estás es tierra santa». ¡Cuántos recuerdos de la penitencia del Serafín de Asís, cuántas huellas de los fervores de sus discípulos! Sixto IV visitó descalzo este santuario, despreciando las incomodi-

dades de la pendiente subida, exclamando, los ojos arrasados en lágrimas: «Este es el lugar donde fué renovada la vida evangélica, la regla de los Frailes Menores». Bien conocida es la escena de San Francisco y Fr. Elías en este lugar, la estupenda aparición de Cristo sobre el vetusto árbol, que todavía se conserva, y aquellas palabras divinas que todos los presentes oyeron: «Francisco, nada tuyo hay en esta Regla, que te he inspirado, y por lo tanto debe ser observada a la letra y sin comentario».

Mientras escribimos estas líneas, se preparan grandes festejos para conmemorar en dicho Sinaí seráfico el prodigioso suceso siete veces secular, los cuales atraerán mucha gente para celebrar, no sólo este hecho del Patriarca, sino otros muchos que ilustran aquel santuario. Allí, Francisco, enfermo de los ojos de tanto llorar la pasión de Jesús, se sujetó a una terrible operación, la cual, sin embargo, no fué para él dolorosa por haber mandado «al hermano fuego» que fuese benigno. Con «el hermano médico» obró un estupendo milagro. Allí también pidió perdón «al hermano asno», esto es, a su propio cuerpo, por haberlo maltratado con tantas austeridades.

De los santuarios de la Foresta y de Foggio Bustone, también conventos nuestros del mismo valle, en el primero de los cuales el Santo multiplicó el vino para justificar a sus oyentes, como graciosamente refiere el áureo libro de las Florecillas, y en el segundo habitó mucho tiempo con Fr. Gil, habiendo recibido allí la aparición de un ángel que le aseguró que habían sido perdonados todos sus pecados, no queremos hablar difusamente para no alargar demasiado esta correspondencia.

FR. J. P.

Notas del Secretariado General de la O. Tercera

Fiesta de Nuestro Padre San Francisco.—En San José.—Tuvo lugar en el cuarto domingo de octubre, previo un triduo de preparación, que predicó el P. Fr. Eduardo de Biescas. Casi podría afirmarse que hubo otra preparación más remota que dispuso los ánimos muy favorablemente, y consistió en los ocho días de conferencias morales que para señoras y señoritas

había pronunciado el mismo Padre Capuchino en la propia iglesia desde el 10 al 16 de setiembre.

El entusiasmo de los devotos y en especial de los terciarios de Ntro. Padre, quedó del todo satisfecho con la solemnidad del triduo y de la fiesta; pero más aún en la Asamblea general de la Orden Tercera, que presidió fray

Eduardo, en que después de breve exhortación se habló de la acción católica que en aquellos días estaba en su período álgido, animándoles a contribuir en la medida de la capacidad de cada uno.

—En la reunión general del mes de noviembre propuso el P. Director General la formación de una Biblioteca de la Orden Tercera, siendo aceptada con gran satisfacción. Nombróse Biblioteca con determinadas instrucciones a la Señorita Adriana Echeverría,

O. T. de Naranjo. Por vez primera y durante los días del 27 al 30 octubre tuvimos la satisfacción de saludar al P. Director General de la Orden Tercera de Costa Rica, que nos honró aceptando los sermones de la fiesta del Seráfico Padre. Gratamente impresionados como se confiaba nos dejó Fray Pelegrín y el recuerdo de su estancia en esta será de mucho provecho para la Orden. La fiesta de San Francisco reservada para el cuarto domingo con el fin de poder contar con el P. Director, resultó de las más espléndidas y fervorosas. Hubo su pólvora abundante y concurrencia numerosísima en el rosario de la vigilia en que predicó nuestro amado Sr. Cura, que es también terciario y Director local de nuestra congregación. Antes del sermón hubo algunas recitaciones de hermosas poesías por dos niñas.

El domingo tuvimos la animadísima procesión por la plaza habiendo antes recitado con mucha soltura y gracia, adecuada poesía un muchachito Vargas. La Banda, ajustada y de gusto selecto, de que es director precisamente el Hno. Ministro de la O. T. D. Isaac Barahona, interpretó apropiadas piezas sobresaliendo y comunicando satisfactorio entusiasmo, el Himno a San Francisco compuesto por don Isaac y que fué premiado en el Concurso de los Padres Capuchinos del corriente año. Fr. Pelegrín predicó un entusiasta y muy apropiado sermón que completó la fiesta...

En la mitad del solemnisimo oficio comenzó a llover no parando casi en todo el día pareciendo casi providencial, pues permitió la función religiosa y en cambio imposibilitó la propaganda política que se había preparado. A la una se tuvo la Asamblea General que se vió muy concurrida a pesar del mal tiempo, y en ella la Hna. Secretaria leyó el acta de la reunión anterior y un resumen de lo acordado desde que

se ausentó de allí Fr. Angel, en junio, dejándola bien organizada... El Director General se felicitó del fervor reinante y entre sus oportunos consejos y entretenidas propuestas, insistió sobre la conveniencia de que los terciarios procurasen en lo posible no omitir la confesión y comunión mensuales que ordena la Regla de la Tercera Orden y que ha de ser la base de la prosperidad espiritual de la congregación de Naranjo. Entregó después a cada uno de los asistentes una muy codiciada medalla de la bendición de Ntro. Sto. Padre, e impuso el hábito a varios hermanos y hermanas.

Continuó el P. Director predicando por la tarde y los dos días siguientes para terminar las Cuarenta Horas, aunque el tiempo fué sumamente lluvioso. Muchísimos fieles se aprovecharon de la estancia del Padre Capuchino y no pocos Terciarios le visitaron para tratar asuntos de la Orden Tercera. Según nos comunicó el Hermano Ministro D. Isaac Barahona, en una de estas familiares visitas propuso el Padre la fundación o establecimiento de una Biblioteca de la Orden Tercera para fomento de las buenas lecturas, siendo aceptada la idea y nos consta que el primer y muy valioso obsequio para la misma procede del propio P. Director General de la Orden Tercera, a quien la Congregación de Naranjo está sumamente agradecida.

No creemos faltar al debido y humilde recato si publicamos que nos consta que Fr. Pelegrín quedó muy satisfecho del afecto franciscano que notó en los terciarios y de las atenciones recibidas de los naranjeños. X. X.

O. T. de Cartago. Con motivo de ser la primera reunión después de las solemnidades del Seráfico Padre S. Francisco ha habido algún pequeño movimiento en el personal. En la parte de Hermanos se nombró Tesorero a don Miguel Valle y Secretario a D. Emilio Valle y pro-secretario al Srto. Julio Valle. Entre las Hermanas propúsose como 2.^a vice-Ministra a la Srta Mercedes Jiménez y el P. Director anunció reservarse el cambio y aumento de algunas Celadoras.

Encargó a las Srtas. Secretaria y Vice-secretaria, como también a los Secretarios de los Hermanos que en la brevedad posible, presenten una lista detallada de los Terciarios, con el año de su profesión, y distribuida por barrios.

Es grato publicar que el día 18 de noviembre nuestra congregación celebró con mayor realce y con función propia y sermón por el Padre Director General la fiesta de los Santos Patronos de la Tercera Orden, San Luis y Santa Isabel, asistiendo regular número a pesar del tiempo lluvioso.

NOTICIAS PARTICULARES

Respetuosamente (besando su A. P.) presentamos nuestros saludos de bienvenida y los más fervidos votos para su provechosa estancia entre nosotros, al Ilmo. y Revdmo. Monseñor Bernaus, Obispo de Bluefields, que desde el 11 de noviembre es nuestro dignísimo huésped. Siempre resulta agradable y de descanso tan seguro como merecido la permanencia en Costa Rica al Ilmo. Señor, a quien las gentes todas, y según es natural sobre los demás, los cartagos bien conocen con el nombre más popular de Fray Agustín, incansable misionero capuchino en este propio país. Contarle entre nosotros es recordar con gratitud nunca olvidada sus trabajos después del terremoto. Constándonos su actual satisfacción, se la deseamos permanente.

Paz y Bien.—Este simpático semanario, que cuenta ya diez años de existencia y cuyo título recuerda la profecía hecha al Seráfico Patriarca por un sencillo hombre de Asís, dedicó su número del 14 de octubre a enaltecer al glorioso Fundador de la Familia Seráfica que de su nombre se apellida franciscana. Ya antes, con motivo de la fiesta de las Sagradas Llagas (17 de setiembre), había publicado un substancioso artículo. En el del 30 de setiembre ofrece un interesante Informe del Secretario de la O. T. sobre el trienio último, y en primera página justifica plenamente sus fervores franciscanos, firmando la «Dirección» el siguiente editorial:

«Nuestra sociedad, sin disputa alguna, debe muchísimo a la V. O. T. de San Francisco, desde hace muchos años establecida aquí por Monseñor Tijerino, actual Obispo Diocesano.

Ella, heredera del espíritu de San Francisco, ha ejercido influencia poderosa en nuestra vida religiosa, llevando a los hogares cristianos el amor por las prácticas cristianas, el amor por la causa sagrada y divina de la Iglesia Católica. En efecto, la V. O. T. de San Francisco fomenta grandemente la devoción al Sagrado Corazón de

Jesús, a la Santísima Virgen y también la piedad y conmiseración para las almas del Purgatorio.

Con gran complacencia vemos como cada día crece entre nosotros el número de terciarios franciscanos, es decir, se aumenta con rapidez asombrosa el número de verdaderos católicos, que son los que actualmente necesitamos para oponer un valladar invencible a la corriente de los vicios, de las malas ideas, que tratan de conquistar grandes dominios en nuestra católica ciudad.

Es la V. O. T. de San Francisco como un árbol que produce hermosos frutos, frutos que engendran vida y que alientan el espíritu para llegar a la cima de la perfección cristiana.

Los pueblos, las familias, los individuos que se encuentran influenciados por el Santo de Asís, ven sus almas regenerarse plenamente. Así lo comprendieron grandes santos, poetas inspirados, escritores eminentes, pontífices magníficos que no dudaron en ceñirse una áspera, amarillenta y nudosa cuerda, en señal de penitencia, en señal de humildad, en señal de la virtud.

Ojalá, pues, que esta gran Orden extienda sus raíces por todas partes de la patria, esas raíces que sostienen árboles frondosos de virtud cristiana. Ojalá que los Revdos. Padres Franciscanos, que llegaron hace pocos días a Chinandega y de los cuales espera la Diócesis muchos bienes espirituales, hagan conocer y amar más entre nosotros la V. O. T. de San Francisco.

Por todo esto, las más sinceras y sentidas gracias.

Los Padres Franciscanos.—Hace unos meses se establecieron en Chinandega, populosa ciudad de Nicaragua. A punto de tomar posesión de su residencia, continuaron la publicación de la revista «Terciario Franciscano», y con éxito evidente trabajan por la difusión de la O. T.

Nuestros Padres de Honduras.—Disuelta la Comunidad reducidísima que vivía en Comayagua por falta de personal, se han radicado en Managua los Padres Caserres y Beire y en Bluefields el Padre Melchor de Barcelona. Para el Colegio de esta última ciudad partió también el Padre Jacinto de Quito.

En Managua.—Por la revista «Rayos de Luz», de nuestros Padres de Managua, nos enteramos de la suntuosidad que revistieron las fiestas del Seráfico

Padre San Francisco, que resultaron espléndidas y de singular aprovechamiento espiritual, asistiendo a todos los actos el señor Arzobispo, que en la vigilia había bendecido el nuevo altar, «obra de arte, de refinado y exquisito gusto», que pondera el periódico «El Comercio» de Managua. El costo total del Presbiterio y del Altar Mayor, que no es de grandes dimensiones, alcanza la suma, puesta en colones, de unos siete mil.

Ministerio apostólico.—Lo continúan ejercitando, con el reconocido y fructífero celo, los Padres del Convento de Cartago. Además de las funciones mensuales de la Orden Tercera con su sermón y la presidencia y plática en cada una de las secciones de Hermanos y Hermanas, y de los triduos de que se hizo mención en nota aparte, han predicado sermones sobre el Arcángel San Rafael y la Virgen del Rosario y varios sermones sueltos. El Padre Angel dió dos misiones en dos barrios de Grecia; Fray Domingo estuvo como diez días reentando la parroquia de Grecia, etc., etc., ya que el trabajo es muchísimo y pocos los operarios que han de multiplicarse con exceso para poder atender al mayor número de peticiones. Roguemos al Señor de la viña que quiera aumentar los operarios de fe, abnegación y también de salud.

En honor de Santa Cecilia.—Revisió la solemnidad acostumbrada la fiesta de la Santa Patrona del Arte Musical, ya que todos los elementos sanos, amantes de las manifestaciones culturales, hicieron acto de presencia y tomaron parte en la misma. Predicó un acertado panegírico el R. P. Angel de Olot. La bella imagen de la Santa, que tanto satisface a los devotos por su elegancia, belleza y perfección, presidió todos los actos. La Banda Militar lució sus gustos artísticos en una retreta bien dispuesta en el Parque.

DE ADMINISTRACION

A nuestros agentes y por su medio a los suscriptores respectivos dirigimos estas líneas recordándoles la cancelación correspondiente de la señalada cuota o suscripción anual, pues se aproxima el fin de año y bastantes abonados no han cumplido con este deber. Rogamos a nuestros agentes nos envíen oportunamente el número fijo de los suscriptores para el próximo año.

La agrupación musical de Cartago está sumamente agradecida a los Capuchinos, porque nada cobraron por todos sus servicios.

El Arbol de Navidad de San Antonio de Padua.—La Pía Unión del Santo de los Milagros, de nuestra Iglesia de Cartago, acordó en su última junta de noviembre, proceder a la confección del Arbol de Navidad para los niños pobres, que tan gratos recuerdos dejó el año pasado. Al efecto propuso una colecta especial, el que se colocase una alcancía con la inscripción igual al año anterior y que la distribución tenga lugar en el Salón de Catecismo a las dos de la tarde del día de Navidad.

Suplícase, pues, a los devotos del Santo de Padua y a las personas todas que se interesan por los desvalidos, que se dignen remitir sus limosnas al P. Superior de los Capuchinos, que es el Director de la Pía Unión o a alguna de las señoras de la Junta... y San Antonio bendito se las pagará.

Recomendamos con mucha instancia a todos los amantes del buen gusto y de la literatura y también de lo patriótico y aun de lo franciscano, etc., que quieran proveerse del librito que acaba de repartir la publicación AMENIDADES, constituyendo su número 4 que contiene todos los trabajos que formaron la complacencia del público el día 4 de octubre pasado, con ocasión de nuestro Concurso Literario de 1925. A 35 céntimos el ejemplar y que lo pidan a los agentes de nuestra revista EL HERALDO SERAFICO o a esta Administración.

NECROLOGIA

Sto. Domingo. Gregorio de Jesús Azofeifa, Paz a su alma.

No dudamos que nuestros lectores recibirán con benevolencia esta observación, ya que va dirigida a sostener la existencia económica de una Revista católica, de sana y recomendable lectura, cuyo fin principal se reduce a proporcionar el alimento espiritual que necesitan las almas, pues de todo esto tiene la buena lectura; ora cuando corrige o advierte, ora cuando deleita o instruye.



El impulso que anima a la creación entera puede concretarse en las cuatro letras de este imperativo: “¡Vive!”—Mas para cumplir con cuanto él entraña, esto es, para “vivir la vida”, para gozar plenamente de sus alegrías, para afrontar con serenidad sus penas, para alcanzar las glorias que brinda, hay que ponerse a salvo del dolor físico que es el peor enemigo de todo esfuerzo y de todo entusiasmo.

La CAFIASPIRINA es lo más efectivo y seguro que existe hoy para dolores de cabeza, muela y oído; neuralgias; resfriados, etc. No solo proporciona alivio inmediato y completo, sino que hace desaparecer el decaimiento físico que acompaña a los dolores muy fuertes, a los catarros, a los excesos de trabajo mental y al abuso de las bebidas alcohólicas. Pero su principal superioridad sobre todos los analgésicos, es el hecho de ser absoluta y completamente inofensiva para el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas, identificados por la Cruz Bayer, y SOBRES ROJOS de una dosis.



Remington "PORTATIL"

La máquina de escribir que Ud. necesita para trabajos fuera de su oficina;
tiene teclado universal en la misma forma que las máquinas grandes.

For Father, Mother and Child



"REMINGTON" MAQUINAS de ESCRIBIR para oficinas, con tabulador decimal, arranque automático y silenciosas, ULTIMOS MODELOS REFORMADOS.

INVITAMOS a Ud. a pasar por nuestra oficina para demostrarle las ventajas de las máquinas **REMINGTON.**

OFRECEMOS a Ud. nuestro taller de reparaciones atendido por operarios expertos.

AGENTES:

THE COSTA RICA MERCANTILE Co.

San José, Costa Rica

Apartado 19 - Teléfono 762

REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS